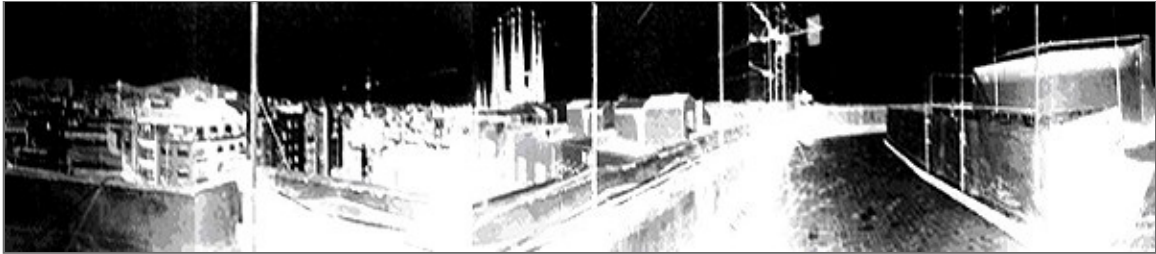
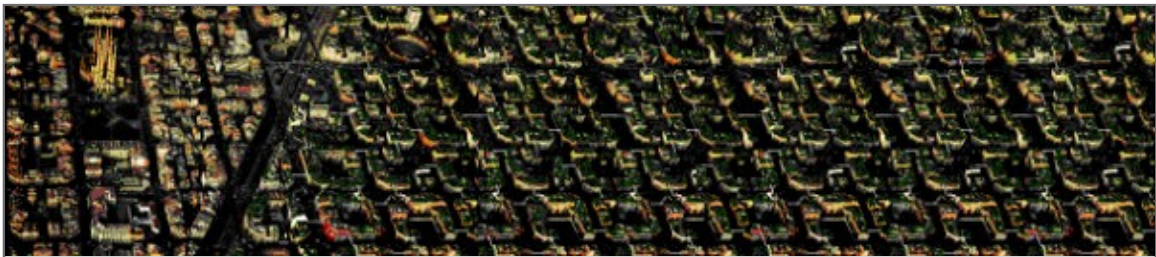


"Tríptico Barcelona": *Green Barcelona Project*, 1995-1998

Propuesta de creación de un gran parque por ajardinamiento de las cubiertas urbanas interconectadas (© Alberto T. Estévez, arquitecto, Barcelona, 1995-1998).



Estado actual: desérticas y mal acondicionadas cubiertas de Barcelona vistas con cámara estenopeica
(foto: Alberto T. Estévez)



Green Barcelona Project, Barcelona, 1995-1998
(foto: Pere Vivas; fotomontaje: Alberto T. Estévez y Pere Vivas)



Green Barcelona Project, Barcelona, 1995-1998
(foto: Pere Vivas; fotomontaje: Alberto T. Estévez y Pere Vivas)

Frente a la desertización, Barcelona verde, Planeta azul

En el planeta, la temperatura es cada vez más alta ¿cómo entonces se permite el sobrecalentamiento de las ciudades (por duras)? En las ciudades, los metros cuadrados son cada vez más caros ¿cómo entonces se permite la desertización de las cubiertas (por infrautilización)?

Si los edificios no pueden hundirse bajo tierra, esta debe elevarse sobre ellos y constituir las ciudades desde una continuidad transitable, interconectada por puentes ligeros, en altura, de superficies verdes, blandas, no calvas icon pelos! (la daliniana "arquitectura blanda y peluda"), que garantizan sombras frescas, sin los altos calentamientos del verano ni las pérdidas energéticas del invierno: todo resuelto simplemente ajardinando las cubiertas.

1892, Sullivan, "*form follows function*": gracias a las nuevas técnicas constructivas que salieron al mercado, se permitió la cubierta transitable. **1992**, Grünstern, "*people follows ecology*": gracias a las nuevas técnicas constructivas que salen al mercado, se posibilita la cubierta ajardinada garantizada.

Cuando el problema del aparcamiento se hizo acuciante, se obligó a incluir una plaza de coche para cada vivienda. Mediante un mecanismo tan sencillo como escribir unas pocas palabras en un artículo de una ley se resolvió un problema. Ahora es el momento de convertir en norma obligada las cubiertas ajardinadas, pues hasta la industria ya lo facilita. Otra asignatura pendiente es la discriminación entre aguas limpias, pluviales, y sucias, fecales. No es tan difícil su reciclaje y, ante el derroche actual, ahorra mucha energía. Además, puede asegurar el riego de las cubiertas automáticamente y sin gastos adicionales. (Si el ajardinamiento se realiza con plantas autóctonas, incluso aprovechando las venidas de manera natural por el impulso del aire, la necesidad de riego también disminuye). Hay que tomar la iniciativa; los arquitectos tienen mucho que decir y hacer en torno a las consideraciones arquitectónico-medioambientales; los políticos tienen mucho que legislar y propiciar, mientras los ciudadanos colaboran y exigen, si no queremos que este mundo se nos vaya al traste.